



Tunç Akkoç

Nord Stream 2 es un proyecto que tiene como objetivo aumentar el suministro de gas natural de Rusia a Europa. La construcción se acordó en 2015. Pero desde ese día, las discusiones entre los Estados Unidos y los países europeos no se han detenido.

El conflicto fue más allá de la discusión, y los países y políticos occidentales involucrados han entrado en una feroz lucha por el poder durante los últimos 5 años. Aunque hoy el gasoducto de gas natural que comienza en Rusia y termina en Alemania está casi terminado, el proyecto ha causado más controversias que nunca.

Proyecto gigante propenso a cambiar saldos

Alemania y Rusia están en el centro del proyecto. El oleoducto de 1224 km de longitud comienza en la ciudad rusa de Wyborg en la costa del Mar Báltico y termina en la ciudad alemana de Lubmin, ubicada en el estado federal de Mecklenburg-Vorpommern. Pero el proyecto involucra a varios países europeos, ya que el gas natural ruso no solo se entregará a Alemania sino también a otros países. El proyecto, cuyos costos de construcción se estiman en 10 mil millones de euros, está liderado en la parte rusa por Gazprom y en la parte europea por un consorcio compuesto por 5 miembros. En Alemania participan en el proyecto las empresas Uniper y Wintershall-Dea, en Francia Engie, en Austria OMV y la británica-holandesa Royal Dutch Shell. El ex canciller alemán Gerhard Schröder es presidente del consejo de administración de Nord Stream AG, que gestiona el oleoducto.

El gasoducto Nord Stream 1 que cruza el Mar Báltico justo en el medio ha comenzado a operar en 2011. Nord Stream 2 se construye en el mismo curso en paralelo al gasoducto existente.

Eso significa que se duplicará la capacidad de suministro de gas. Hasta el día de hoy, se transportaban 55 mil millones de m³ al año, y con la finalización de Nord Stream 2, la capacidad de transporte aumentará a 110 mil millones de m³. Se prevé que la demanda europea de gas natural aumente en los próximos años. Los expertos afirman que, comenzando por Alemania, Europa se enfrenta a una falta de suministro de gas natural de 120 a 140 mil millones de m³ anuales en los próximos años.

Ucrania y Polonia se oponen al Nord Stream 2

Hasta hoy, entre el 40% y el 50% de las exportaciones de gas natural ruso a Europa se transfirieron a través de Ucrania. Cuando se termine Nord Stream 2, Ucrania dejará de ser un país de tránsito para el gas ruso. Esto significa una gran pérdida económica para Ucrania, ya que el país gana aproximadamente 2 mil millones de dólares anuales como tarifas de tránsito. Además, su condición de país de tránsito proporcionó a Ucrania una gran seguridad en sus relaciones con Rusia en términos de política y seguridad. Mientras tanto, Alemania insistía en las negociaciones en curso con Rusia en que cierta parte del gas debía transitar también en el futuro a través de Ucrania.

Mientras tanto, Polonia es también uno de los países que más se opone al Nord Stream 2. Varsovia aspira a convertirse en un actor importante en el tránsito y la logística del gas. También es uno de los aliados más cercanos de Estados Unidos. Junto con Polonia, los países bálticos también se oponen al proyecto, denunciando que aumentará la influencia de Rusia en Europa.

Biden continúa con la vieja política

La construcción del oleoducto ha entrado en la fase final, quedando sólo aproximadamente 110 km por colocar en el suelo del mar. En otras palabras, el 90% del pipeline ya está terminado. Pero las relaciones entre Europa y Rusia se volvieron muy tensas debido al supuesto envenenamiento de Navalny, por este motivo, las discusiones sobre el proyecto han vuelto a estallar en los últimos meses.

La Administración Trump también provocó discusiones, utilizando el evento Navalny, e intentó

sabotear el proyecto Nord Stream 2. El gobierno alemán del otro lado parecía decidido a completar la construcción y esperaba "aguas tranquilas" con la nueva administración estadounidense. Desde la víspera de Año Nuevo, la opinión pública alemana expresó con frecuencia la opinión de que era posible un compromiso con la Administración Biden. Entonces se hizo evidente que esto no iba a suceder.

La declaración del Departamento de Estado de Estados Unidos de principios de marzo tuvo un tono duro, las empresas estaban siendo directamente amenazadas: "Toda empresa que participe en el proyecto será sancionada. Deben detener sus actividades de inmediato".

El nuevo secretario de Estado, Anthony Blinken, se reunió con su homólogo alemán, Heiko Maas, y le transmitió la posición estadounidense de forma clara en el primer encuentro. Blinken enfatizó que el objetivo de Nord Stream era dividir Europa y debilitar la seguridad energética del continente. El Secretario de Estado de los Estados Unidos afirmó además que Rusia iba a utilizar la política energética como arma contra Europa en el futuro. Tras todos estos desarrollos, Nord Stream 2 volvió a ocupar un lugar destacado en la agenda de la política y la opinión pública en Alemania.

Los verdes lideran el sentimiento anti-ruso

Los políticos, periodistas, representantes de ONG, que desean devolver la alianza transatlántica a sus "buenos tiempos", y que se han dado cuenta de que el camino pasa por el sentimiento antirruso, están hablando en Alemania en los últimos días. Y ganándose el apoyo de la Administración de los EE. UU., se centran sobre todo en Nord Stream 2.

El partido político en Alemania que rechaza institucional y categóricamente Nord Stream 2 son los Verdes. Sus presidentes, los colíderes Annalena Baerbock y Robert Habeck presentaron el "[Programa político para las elecciones de 2021](#)" hace 3 semanas. El programa incluye la posición de detener el Nord Stream. Esto fue hasta ahora sorprendente, porque nadie había esperado que los Verdes llegaran tan lejos como para anunciar oficialmente esta posición. La Alianza 90 / Verdes declara en su programa lo siguiente: "Nord Stream se debe detener por razones geopolíticas. De esa manera, seremos más independientes en la política energética".

Mientras tanto, el [sitio web de los Verdes lleva a cabo](#) una campaña para recoger firmas bajo

el título “Stop Nord Stream 2”. Llama la atención una frase del texto a firmar: “Este proyecto no es solo un proyecto económico, como afirma el gobierno federal. Es un proyecto plenamente político. Con este proyecto, el gobierno federal alemán se convierte en el neumático de repuesto del autoritario presidente ruso Putin”.

En ese asunto, Reinhard Bütikofer lidera el grupo entre los Verdes. Bütikofer ha sido presidente del partido durante 6 años y fue copresidente de la fracción verde en el Parlamento Europeo durante 7 años. Actualmente, es miembro del Parlamento Europeo y miembro de la Delegación del Parlamento Europeo para las Relaciones con los Estados Unidos de América.

Bütikofer tuiteó inmediatamente después de la reunión de Blinken-Haas, diciendo “Y el desastre del oleoducto te saluda todos los días”, mientras que poco después re-tuiteó noticias sobre las amenazas de Estados Unidos al Ministro de Relaciones Exteriores alemán. Es obvio que las amenazas de Estados Unidos han aligerado el ánimo de Bütikofer.

Dos días después, Bütikofer tuiteó aún más imprudentemente y de una manera que amenazaba al gobierno alemán con la administración estadounidense, diciendo: “Todavía hay tiempo para encontrar una salida a la crisis autoinfligida. ¿De verdad cree que Biden aceptará tan fácilmente los acuerdos de gas alemán con Putin, a quien considera un “asesino”?

Cabe destacar que Bütikofer es uno de los 10 miembros del Parlamento Europeo que China ha sancionado el mes pasado.

Fans de la Alianza Transatlántica

Otro sujeto político que comenzó a actuar tras las amenazas de Estados Unidos contra Alemania y Nord Stream 2 es el partido político de oposición FDP, los liberales (Partido Democrático Libre). El portavoz de política exterior del FDP, Bijan Djir-Sarai, concedió una entrevista a Reuters en la que dijo: “Espero que el ministro de Asuntos Exteriores Maas se tome en serio las expectativas de Blinken”. Djir-Sarai, quien también es miembro del Comité de Relaciones Exteriores del Gobierno Federal de Alemania, dijo que “finalmente es hora de hacer lo que hay que hacer” y pidió pasos concretos.

Aún más interesantes son las voces disidentes que se escuchan dentro de la gobernante CDU (Unión Demócrata Cristiana). Llamaron la atención las declaraciones realizadas por el Coordinador de Cooperación Transatlántica de la Cancillería Federal, Peter Bayer, el pasado 31 de marzo. Bayer, que también es miembro de la Comisión de Relaciones Exteriores del Parlamento Federal Alemán, habló con la revista económica semanal Wirtschaftswoche y dijo: “Ya que estamos en vísperas de un nuevo comienzo para las relaciones transatlánticas, el proyecto Nord Stream 2 presenta un serio obstáculo. Los estadounidenses esperan no solo un cambio de retórica sino pasos concretos de nuestra parte. Por lo tanto, pido una moratoria en la construcción del proyecto”.

Uno de los primeros en compartir la declaración de Bayer en Twitter fue Alexander Lambsdorff, vicepresidente de grupo del FDP en el parlamento federal alemán. Lambsdorff tuiteó: "Peter Bayer se ha incorporado así al lado de FDP".

Otros miembros destacados de la CDU también han expresado opiniones críticas sobre Nord Stream 2, y es bien sabido que existe una fuerte controversia al respecto dentro del partido.

Entran los 'ambientalistas' apoyados por el capital

Las ONG también participan en la campaña contra Nord Stream 2 en Alemania. El 'ambientalista' Deutsche Umwelthilfe eV, uno de los grupos de presión más influyentes con una sólida base financiera, está liderando el tema. Deutsche Umwelthilfe actúa prácticamente como portavoz de la campaña contra Nord Stream 2 y también se ha dirigido a diferentes tribunales para detener la construcción. En su petición más reciente en enero de 2021, exigieron que la construcción se detuviera al llegar a los límites marítimos alemanes. [La Agencia Federal Marítima e Hidrográfica de Alemania \(BSH, por sus iniciales en alemán\) rechazó](#) la petición el 1 de abril. La Deutsche Umwelthilfe está preparando actualmente una solicitud ante un tribunal superior.

Apenas dos días antes de la decisión del BSH, Constantin Zerger, director de Deutsche Umwelthilfe, tuiteó sobre lo que pretende su ONG con la petición y las solicitudes judiciales: “¿Cuál es el estado actual? Nuestra contradicción está haciendo que la construcción de [#NordStream2 sea](#) imposible en aguas alemanas. Estamos decididos a utilizar todos los medios legales”.

El objetivo aquí es ganar tiempo, sabotear y ralentizar la construcción. Alemania se dirige hacia las elecciones federales en 5 meses y los oponentes están tratando de detener la construcción hasta entonces. Esperan que un nuevo gobierno asuma el mando y cambie la política sobre este tema.

Zerger tuiteó el día en que BSH declaró su decisión, que continuarán con la estrategia: "Esta mañana, [#BSH](#) ha rechazado nuestra objeción a la construcción continua de [#NordStream2](#). ¡Ahora vamos a presentar una demanda para evitar que continúe este megaproyecto de fósiles!"

Mientras tanto, la construcción del oleoducto no se ha detenido y continúa en aguas danesas. La construcción en aguas alemanas está prevista para mayo.

La Deutsche Umwelthilfe no es una simple ONG ambientalista, y hay amplias especulaciones al respecto en la opinión pública alemana. El presidente de la CDU, Armin Laschet, había evaluado a la ONG en el pasado de la siguiente manera: "Se trata de una ONG financiada por una empresa de automóviles extranjera, y su objetivo es debilitar la industria automovilística alemana. ¿Cómo es posible que esta ONG tenga tan pocos miembros y aún pueda permitirse emplear a 100 trabajadores a tiempo completo?". Se sabe que Toyota y otras empresas multinacionales patrocinan la Deutsche Umwelthilfe.

En febrero de 2021, la ONG ha apuntado en declaraciones públicas a Olaf Scholz, presidente del SPD (Partido Socialdemócrata de Alemania), y ha presentado algunos documentos al público. Afirmó que Olaf Scholz, quien se desempeña como Ministro Federal de Finanzas, había propuesto a la Administración Trump comprar GNL a los EE. UU. por un valor de mil millones de dólares y, a cambio, exigió que Washington renunciara a sus medidas de sanción contra Nord Stream 2. Scholz estaba siendo atacado porque era uno de los defensores decididos de Nord Stream 2. Esto muestra que Umwelthilfe no es solo una ONG de simples activistas, sino una organización que toma posiciones políticas, crea opinión pública e influye en los procesos de toma de decisiones.

Llaman la atención los estrechos vínculos entre el presidente de Umwelthilfe, Sascha Müller-Kraenner, y Estados Unidos. Müller-Kraenner se desempeñó durante años en varios niveles en la organización The Nature Conservancy (TNC), que es considerada una de las ONG mejor financiadas y más fuertes de los Estados Unidos, financiada por cárteles internacionales. Müller-Kraenner fundó las oficinas de Londres y Berlín del TNC y dirigió el

Europe Desk hasta 2014. Sascha Müller-Kraenner es al mismo tiempo adjudicatario del famoso German Marshall Fund.

El gobierno federal está decidido

Mientras tanto, el Gobierno Federal continúa con su postura decidida sobre Nord Stream 2 a pesar de toda la presión. El portavoz del CDU para la política exterior, Jürgen Hardt fue el primero en responder a las declaraciones del secretario de Estado de Estados Unidos. Hardt dijo que la construcción debía estar terminada, de lo contrario habría una pérdida de miles de millones de euros y reclamaciones de reparación. Hardt también criticó a Estados Unidos, diciendo que las sanciones no deberían ser una opción entre los aliados. Tras la reunión de Blinken-Maas, un funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania habló con la prensa y reiteró que la posición de Alemania no ha cambiado. Otro funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores habló con Reuters y defendió enérgicamente el proyecto: "El Coordinador Transatlántico, el Sr. Peter Bayer, ha hablado solo por sí mismo. La posición del Gobierno Federal con respecto a Nord Stream 2 no ha cambiado".

El presidente alemán, Frank Walter Steinmeier, también ha realizado una declaración en apoyo al proyecto en febrero de 2021. Asimismo, el ministro de Economía, Peter Altmaier afirmó "por un lado están las relaciones económicas que se remontan a decenas de años entre dos países, por otro lado, hay violaciones de derechos humanos. No se deben confundir los dos", y así respondieron a quienes exigían el cese del proyecto en referencia al caso Navalny. Hace dos semanas, la ministra de Medio Ambiente, Svenja Schulze, fue invitada al canal de YouTube Jung & Naiv, ampliamente seguido, donde declaró que Nord Stream 2 debe completarse.

La política estatal alemana no cambiará

El proyecto Nord Stream 2 se encuentra en su fase más crucial en este momento. Para su finalización, solo es necesario instalar 80 km de tubería en aguas danesas y 30 km en aguas alemanas. La empresa Gazprom ha declarado que el oleoducto se completará dentro de este año. Pero las elecciones generales que se celebrarán en Alemania en septiembre pueden dar lugar a acontecimientos inesperados. En los próximos meses, la tensión política aumentará debido a la campaña electoral, y podemos esperar que el Nord Stream 2 sea uno de los temas más debatidos. Aquellos políticos que creen y apuesten por el resurgimiento de la alianza transatlántica calentarán este debate.

En consecuencia, en esta fase crucial, Estados Unidos ha puesto en marcha sus fuerzas en Alemania. Los eventos antes mencionados muestran claramente esto. Su nuevo objetivo es permitir la construcción de una nueva coalición de gobierno, y una prioridad de Estados Unidos es detener la construcción al menos hasta las elecciones. El proyecto Nord Stream 2 constituye uno de los principales parámetros de la política de Biden hacia Alemania. En consecuencia, Estados Unidos desea que los Verdes y el liberal FDP formen parte de una nueva coalición de gobierno. También pertenecen a este frente las voces disidentes que de vez en cuando se escuchan desde la CDU. Todos los funcionarios de la CDU que hacen declaraciones en contra del proyecto Nord Stream 2 son miembros de diferentes organizaciones conectadas a EE. UU.

A pesar de todos estos desarrollos, no parece muy probable que cambie la política del Estado alemán. En primer lugar, es muy difícil ver que la tendencia y el equilibrio dentro de los partidos políticos cambie en detrimento del proyecto. Los dos partidos políticos principales, la CDU y el SPD, no tienen motivos para cambiar su posición establecida. La CDU tenía dos candidatos para el cargo de presidente que se oponían al Nord Stream 2, Friedrich Merz y Norbert Röttgen, pero ambos han perdido en el reciente congreso del partido. El actual presidente y candidato a canciller del partido, Armin Laschet, es conocido por su apoyo a la finalización del proyecto. Otro factor importante es que dos partidos más que están representados en el parlamento, el Partido de Izquierda y el de derecha, el populista AfD (Alternativa para Alemania, por su nombre en alemán), tampoco se oponen al Nord Stream 2. Una de las principales razones por las que el evento en torno a Navalny se organizó el año pasado y se intentó atraer a Alemania al asunto, fue cambiar el equilibrio político en este asunto. No funcionó.

En segundo lugar, Alemania tiene una historia de 50 años de comercio de gas con Rusia (o la Unión Soviética), el proyecto en sí no es una novedad. Los expertos afirman que el gasoducto no genera dependencia energética del gas ruso. Alemania tiene diferentes alternativas y elige la opción más lógica. Alemania ha adoptado el cambio de régimen energético como política de estado y, por lo tanto, se aleja del carbón y la energía nuclear. La transición a la energía renovable tardará años en completarse y, mientras tanto, aumentará el consumo de gas natural. Y lo más importante, el gas ruso es barato. Nord Stream 2 reducirá los precios del gas en toda Europa. El GNL que Estados Unidos quiere vender a Alemania y otros países europeos, por otro lado, es un 20% más caro que el gas ruso.

Fuente: <https://uwidata.com/17645-last-round-in-the-nord-stream-2/>